

John Copper: soldado inglés raptado por un OVNI en Puebla



FOTOS: Internet

California Mítica

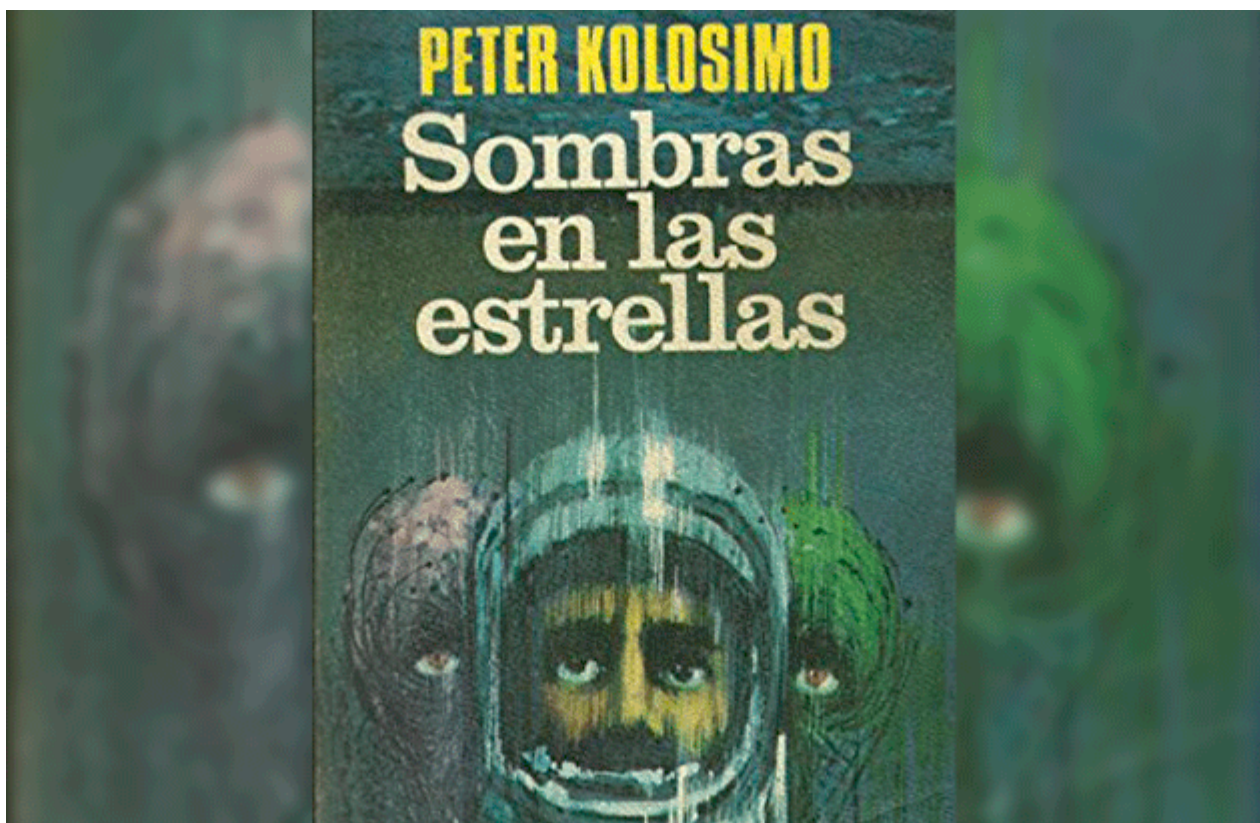
Por Gilberto Manuel Ortega Avilés

La Paz, Baja California Sur (BCS). Además de gente tropezándose en las ciclovías y perritos cayendo a socavones –rescatados afortunadamente–, el Estado de **Puebla** es un enigmático lugar que tiene una historia muy interesante y olvidada. El siguiente artículo se publicó en *El informador* –periódico resguardado por la biblioteca de la UNAM–, el 5 de junio de 2003.

En 1968, la editorial Barcelonesa Plaza Janés publicó un libro llamado Sombras en las estrellas, donde se relata la

historia de un inglés de nombre **John Copper** que al terminar la **Segunda Guerra Mundial** donde había combatido, se le ocurrió viajar a México y residir en Puebla, donde seguro encontraría una ciudad tranquila y podría comprar una casa en la cual realizaría experimentos de óptica, el domicilio donde estableció su hogar y negocio fue en la esquina 7 norte y 12 poniente.

También te podría interesar: [Nos vigilan desde la luna](#)



Todo el día trabajaba en actividades relacionadas a la fotografía, solo salía de su casa para ir al banco donde su cuenta ascendía a 80 mil dólares, también se dirigía a la universidad donde pasaba horas leyendo libros científicos, aunque se desconoce si en español o en inglés.

Por más de siete años vivió con él, un sirviente llamado Antonio quien se ocupaba de hacerle sus compras y comida a diario, un día, de manera extraña desapareció, lo cual coincide con la aparición de la actitud desequilibrada de **John Copper**. Los vecinos aseguraron que jamás habían visto al

sirviente y que muy probablemente, solo fue un invento del extranjero.

La preocupación se apoderó del casero, cuando el inquilino dejó de pagarle la renta en los últimos cuatro meses, entonces decidió tocarle la puerta y al no obtener respuesta regresa con varios elementos de la policía pensando lo peor. Al derribar el acceso a su habitación encuentran un escenario desconcertante, todos los muebles y cristales quebrados, arrancados los cables eléctricos y destrozados todos los instrumentos de óptica, como si una multitud hubiera ocasionado tal desastre, lo más extraño fue que la ropa y los efectos personales seguían en su sitio.

El cónsul británico en **Puebla** declaró a los periódicos que no podía dar ninguna explicación al **enigma**, y tampoco la embajada en la Ciudad de México. Pero, días más tarde una persona que vivía cerca del inglés hizo una sorprendente declaración.

“Una noche había visto una luz que pareció descender desde el cielo a la casa del inglés, creció en intensidad y cuando estuvo sobre ella se convirtió en un disco brillante que permaneció sobre la azotea y se elevó en el aire poco después para perderse a lo lejos”.

Algunas personas llegaron a afirmar que *Copper* era un marciano que, al finalizar su misión en la tierra regresó a su planeta no sin antes destruirlo todo. Años más tarde, seguían las investigaciones de curiosos por el caso, y uno de estos investigadores dio con un viejo administrador del hospital general, quien relata que al finalizar la **guerra** en 1945, un inglés alto y delgado acudió porque se le había administrado un medicamento al que era alérgico, el cual presentaba un fuerte shock por haber estado en el conflicto bélico.



Imagen ilustrativa de Internet.

El administrador del hospital declaró que, al parecer, el individuo padecía una fuerte **psicosis de guerra** y sufría una serie de delirios. También, decía cosas muy extrañas en un pésimo español, diciendo que unas personas malvadas andaban tras de él y que tenía 80 mil dólares en un banco, pero no recordaba cual era, no recordaba ni siquiera su nombre. Al parecer, este inglés murió por no ser atendido adecuadamente, pero su registro y muerte no son comprobables, debido al que el viejo hospital general de **Puebla** ya no existe y su archivo fue destruido.

AVISO: CULCO BCS no se hace responsable de las opiniones de los colaboradores, esto es responsabilidad de cada autor; confiamos en sus argumentos y el tratamiento de la información, sin embargo, no necesariamente coinciden con los puntos de vista de esta revista digital.